

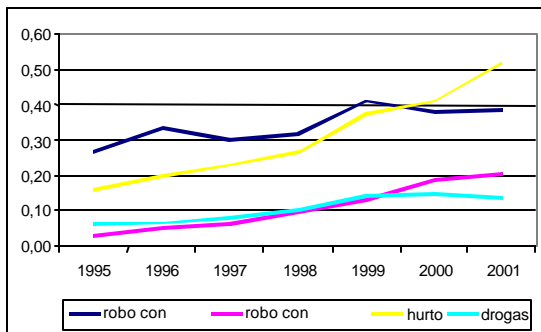
Cuantificación de la población infanto-juvenil por niveles de exclusión en los principales centros urbanos

Andreas Hein*

I) Introducción

Durante los últimos años ha sido posible apreciar aumentos importantes en diversos indicadores del involucramiento delictivo infanto-juvenil (ver gráficos 1 y 2). Ante estas tendencias se ha generado una gran discusión en torno a la responsabilidad penal juvenil y la administración de sanciones. Sin embargo, el debate respecto de la prevención es escaso.

GRAFICO N°1
Evolución de aprehensiones de niños y adolescentes de entre 12 y 17 años (tasa por cada 100 personas), 1995-2001



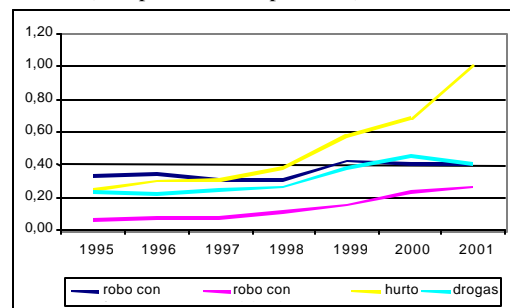
Fuente: Elaboración propia a partir de estadísticas de aprehensiones de Carabineros de Chile y Encuestas Casen

En este contexto, diversas investigaciones internacionales y nacionales han descrito una importante asociación entre indicadores de marginalidad o de exclusión social con un aumento en la probabilidad de desarrollar un comportamiento delictivo. Por ejemplo, Araya y Sierra (2002) descubren que los indicadores comunales de nivel educacional, desempleo y consumo de drogas en población pobre (entre otros) se correlacionan significativamente con la cantidad de presos que cada comuna aporta a la población penal. Del mismo modo, Cooper (1994) sostiene que el 86,6% de la población penal urbana joven proviene de un estrato socioeconómico bajo.

Esto lleva a plantear que, si bien no son los únicos factores de riesgo involucrados en el desarrollo del comportamiento delictivo, la vivencia de situaciones de marginalidad y exclusión social se encuentran asociados a este fenómeno.

Por “exclusión social” se entiende “...el debilitamiento o quiebre entre los vínculos que unen a la persona con la sociedad. Estos vínculos corresponden a aquellos mecanismos responsables de su integración o pertenencia al sistema social”¹. Siguiendo la definición planteada, la exclusión social se daría en la medida que se deterioran los vínculos funcionales (integración al mercado de trabajo) y culturales (vínculos con el sistema educacional y con la socialización de normas y valores), deterioro que a su vez fomenta el debilitamiento de los vínculos sociales (formas de organización social del joven en relación con su familia y la comunidad). La exclusión social es una condición compleja que pone en serio riesgo la posibilidad de ejercer una ciudadanía plena, tanto actual como futura, por parte de niños y jóvenes que ven amenazada su inserción en los diversos ejes del sistema social.

GRAFICO N°2
Evolución de aprehensiones de jóvenes de entre 18 y 24 años (tasa por cada 100 personas), 1995-2001



Fuente: Elaboración propia a partir de estadísticas de aprehensiones de Carabineros de Chile y Encuestas Casen

*Investigador Fundación Paz Ciudadana.

¹ Touraine, 1998.

Cuantificación de la población infanto-juvenil por niveles de exclusión en los principales centro urbanos

Como lo pone de manifiesto la definición anterior, la exclusión social es una condición compleja y sus manifestaciones no se presentan en forma aislada. Es decir, en determinados casos dichas dificultades se concentran y determinan una condición de exclusión cuyas características son cualitativamente diferentes a las de otras. Por ejemplo, el nivel de exclusión de un joven en condición de pobreza es diferente si, además, se encuentra fuera del sistema escolar o presenta consumo frecuente de drogas. Cada uno de estos niveles de exclusión, definidos por la aglomeración de dificultades, requiere una mayor diversificación de ofertas y alternativas existentes en relación con la inclusión social. Dichas ofertas deben ser debidamente focalizadas.

En este sentido, un primer paso para el logro de dicha diversificación y focalización de la oferta, es determinar la magnitud del número de jóvenes que se encuentra en una situación de exclusión social, y cuál es la gravedad de esta realidad. Lo anterior con el objetivo de contar con información útil que permita objetivar necesidades, jerarquizar niveles de exclusión y discutir opciones que permitan focalizar de mejor modo los recursos siempre escasos. El presente trabajo busca realizar el ejercicio de cuantificar de la mejor forma posible el número de niños y jóvenes que se encuentra en una situación que se puede considerar como de exclusión social, en sus distintos niveles de gravedad. La elección de variables consideradas dependió principalmente de su asociación potencial con el desarrollo de comportamientos delictivos persistentes. Existen otros indicadores de condiciones de exclusión que también se asocian con el desarrollo del comportamiento delictivo, pero que no fueron incluidos debido a las limitaciones que tiene la información disponible.

Si bien debido a su objetivo institucional el interés de Fundación Paz Ciudadana se centra en la población infanto-juvenil que vive formas de exclusión social vinculadas a la delincuencia, el estudio y elaboración de políticas de inclusión es de interés para una política general de promoción de la igualdad de oportunidades.

Del mismo modo, la cuantificación de poblaciones excluidas ayudará a operacionalizar esfuerzos y evaluar el impacto de las políticas de inclusión social dirigidas a los segmentos más vulnerables.

A continuación se presenta el marco conceptual del trabajo, para luego analizar las fuentes de información disponibles sobre factores de riesgo en el nivel nacional. Luego se procede a estimar el número de niños y jóvenes que se encuentra en una situación de exclusión sobre la base de estadísticas proporcionadas por encuestas realizadas y publicadas durante los años 2000 y 2001. Se busca con ello calcular la probabilidad de la pertenencia de niños y jóvenes a distintos niveles de exclusión. La gravedad del nivel de exclusión se define por medio de la concentración de dificultades en el segmento infanto-juvenil.

Cuantificación de la población infanto-juvenil por niveles de exclusión en los principales centros urbanos

II) Marco conceptual

II.1) El concepto de vulnerabilidad

Usualmente se entiende la vulnerabilidad como una condición de riesgo de ser dañado o herido por fuerzas de origen externo². La condición de vulnerabilidad surgiría por acumulación de desventajas estructurales e individuales³.

Las desventajas estructurales aluden a condiciones de vida problemáticas, tales como dificultades en el acceso a vivienda, salud, servicios sociales, trabajo pagado y educación, entre otros. Algunos ejemplos de estas condiciones de vida son una clase social de origen baja, el desempleo familiar, el bajo apoyo institucional, las dificultades de acceso a trabajo y determinados valores familiares y culturales (por ejemplo, bajas expectativas de los padres).

Por otro lado, las desventajas individuales se manifiestan como situaciones personales que influyen en las formas de integración en ciertos grupos sociales. Por ejemplo, *handicaps* físicos o mentales (trastornos de aprendizaje o invalidez), falta de habilidades sociales, constelaciones familiares problemáticas y falta de conocimientos, actitudes y/o destrezas.

También se consideran como vulnerables a aquellos grupos que tienen un déficit de alternativas de elección para el enfrentamiento de las demandas del medio. Por ejemplo, un joven con problemas de aprendizaje (desventaja individual) y en condición de pobreza (desventaja estructural), tiene menos alternativas para poder completar una educación de calidad, por lo que se lo puede considerar como vulnerable. En otras palabras, se pueden clasificar individuos más o menos vulnerables dependiendo de los

recursos físicos, psicológicos y sociales disponibles.

En este contexto se ha afirmado que los jóvenes, por el solo hecho de ser jóvenes, pueden ser considerados como un grupo vulnerable⁴. Ello debido a que existirían desventajas sociales específicas a dicho grupo social, y que además tendrían dificultades para controlar los eventos que determinan su destino y serían incapaces de aprovechar las oportunidades existentes.

Dado el variado origen de las desventajas que determinan la vulnerabilidad de las personas, se considera que más que orientar esfuerzos hacia desventajas específicas (estructurales o individuales), se debe comprender el modo en que éstas interactúan para determinar distintas formas de “*estar excluido*”⁵.

II.2) Áreas de exclusión

A continuación se expone en forma general el marco de condiciones mínimas de inclusión propuesto por el Instituto Nacional de la Juventud (Injuv)⁶. En dicho marco se especifican aquellas variables que darían cuenta de la situación de inclusión o exclusión de los jóvenes clasificándolas en cinco ámbitos. Éstos son:

a) Empleo y emprendimiento: El trabajo es considerado como una condición fundamental de inclusión en el corto plazo, ya que sin él las posibilidades de acceso a otros ámbitos se verían profundamente afectadas. El desempleo juvenil y las bajas condiciones de empleabilidad pueden ser consideradas como aquellas barreras que determinan la baja inserción juvenil en el ámbito del trabajo. Ambas se relacionan con la baja escolaridad.

² Rodríguez, 2001, p. 18.

³ Bendit y Hein, 2001.

⁴ Rodríguez, 2001, p. 18.

⁵ Bendit y Hein, 2001.

⁶ Injuv, 2002.

Cuantificación de la población infanto-juvenil por niveles de exclusión en los principales centro urbanos

b) Educación y capacitación: Así como el trabajo es considerado como el fundamento de la inclusión social de corto plazo, la educación sería el pilar de la inclusión en el largo plazo. En este ámbito, el Injuv considera que problemas como la deserción escolar, los problemas familiares, la pobreza, algunos problemas psicológicos y otros factores estructurales como la brecha digital, por ejemplo, serían barreras importantes a superar para mejorar la inclusión juvenil.

c) Salud y autocuidado: Otro eje importante de inclusión tendría que ver con el ámbito de la salud. Debido a lo anterior, el Estado debiera garantizar condiciones mínimas de acceso a la atención de salud y a la información relativa de estrategias de autocuidado. En dicho sentido, se considera que existen cuatro ámbitos potencialmente problemáticos en los cuales los jóvenes debieran tener un adecuado acceso a los servicios antes mencionados. Estos son la sexualidad juvenil, el consumo de drogas, la vida familiar y la violencia de pareja.

d) Cultura y recreación artística: Se considera que en una sociedad moderna como la actual, no existen grandes principios integradores, por lo que la expresión cultural de los jóvenes se podría transformar en un eje de inclusión. Situaciones como la discriminación, la falta de espacios de expresión pública, las restricciones a la libertad de expresión y la falta de fuentes de financiamiento para actividades culturales son barreras que dificultan la inserción juvenil plena.

e) Participación y ciudadanía: En este ámbito se considera que la participación social no es equivalente a la participación política. Lo esencial

sería reconocer las diversas formas de participación actuales y apoyarlas con el fin de hacer visible su existencia y no imponer modelos de participación ajenos a las demandas y características de los jóvenes de hoy. Entre las barreras que actualmente existirían para superar la exclusión juvenil se mencionan: la desconfianza desde los jóvenes hacia las instituciones, la falta de interés personal, las barreras a la organización juvenil, la falta de espacios de participación y la vulneración de derechos.

En cada uno de los ámbitos anteriores el Injuv define criterios operacionales que no serán desarrollados en el presente documento.

Cuantificación de la población infanto-juvenil por niveles de exclusión en los principales centros urbanos

III) Metodología

III.1) Consideraciones generales sobre la los indicadores de exclusión

Conociendo la complejidad del tema, es importante hacer notar la falta de información que permita realizar un análisis comprensivo que apunte a esclarecer la complejidad de las asociaciones entre variables tan relevantes como la deserción escolar, el consumo de drogas, la pobreza y la violencia intrafamiliar, entre otras. En la base de esta desintegración de esfuerzos se encuentra la ausencia de investigaciones nacionalmente representativas que permitan generar información integral sobre la exclusión juvenil, ya que generalmente dichos temas se estudian de modo compartimentado y no interrelacionado. Es difícil, por ejemplo, establecer la asociación entre la deserción escolar o el desempleo prolongado con el consumo de drogas. Ello debido a que existe poca coherencia entre los criterios que orientan la construcción de instrumentos que levantan información sobre el segmento infanto-juvenil. La Encuesta Casen (realizada por el Ministerio de Planificación y Cooperación, Mideplan), la Encuesta Nacional de Consumo de Drogas (llevada a cabo por el Consejo Nacional para el Control de Estupefacientes, Conace), y la Encuesta Nacional de la Juventud (realizada por el Instituto Nacional de la Juventud, Injuv), son ejemplos de mediciones que, si bien recogen los indicadores antes mencionados, lo hacen de manera diferente. La forma de establecer la inasistencia escolar y sus motivos, la prevalencia del consumo de drogas y hasta las variables utilizadas para realizar la clasificación socioeconómica de los sujetos estudiados difieren entre estos instrumentos, dificultando la realización de comparaciones entre los resultados.

Otros estudios que pudieran contener indicadores importantes como, por ejemplo, la violencia intrafamiliar, suelen tener muestras muy pequeñas

como para asegurar representatividad en todos los subgrupos en análisis, o estudian tramos de edad puntuales que no se encuentran dentro del grupo objetivo de este estudio. Debido a todo lo anterior, en el presente informe se escogen aquellas fuentes de información más adecuadas y se realizan estimaciones sobre la forma en que las distintas variables se pueden asociar entre sí.

III.2) Variables consideradas en el estudio

Al describir los principios y barreras generales de inclusión se puede observar que algunos ámbitos son considerados como fundamentales, ya que afectan las posibilidades de inserción en todas las demás áreas. El Injuv establece que la educación y el trabajo son aquellas áreas fundamentales de inclusión. No obstante, para este trabajo se considera que existen ciertos problemas vinculados al ámbito de la salud cuya presencia puede ser considerada como un factor de riesgo importante debido a que ponen en riesgo el bienestar personal y el desarrollo psicosocial del joven. Éstos son, en teoría, el consumo frecuente de drogas, el consumo problemático de alcohol y la violencia intrafamiliar. Sin embargo, debido a las limitaciones de información antes descritas no fue posible incluir en la presente estimación las variables de ingesta problemática de alcohol (llamados también bebedores problema⁷), ni el hecho de ser o haber sido objeto de violencia en el hogar. Por ende, se definen los siguientes indicadores:

a) Variables que indican riesgo de exclusión

- ✓ Inasistencia (10 a 17 años)
- ✓ Inactividad (18 a 24 años)
- ✓ Consumo frecuente de drogas (10 a 24 años)

⁷ Los bebedores problema son aquellos que han tenido tres o más problemas (de una lista de ocho proporcionados por la encuesta), a causa de su consumo de alcohol.

Cuantificación de la población infanto-juvenil por niveles de exclusión en los principales centro urbanos

b) Variables de estratificación

- ✓ Situación de pobreza o indigencia familiar
- ✓ Rangos etarios de 10 a 17 años y de 18 a 24 años
- ✓ Vivir en alguno de los principales centros urbanos (Santiago y Provincia Cordillera, Viña-Valparaíso, y Concepción-Talcahuano).

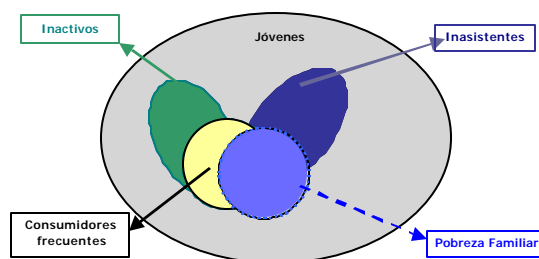
Se considera en situación de riesgo de exclusión a un niño o joven que, encontrándose en el rango de edad estipulado y viviendo en alguno de los principales centros urbanos, presenta uno, dos o más de las variables de riesgo antes nombradas. El esquema de análisis se ilustra gráficamente en la figura n°1. Es importante destacar que estos indicadores son definidos en este trabajo como de riesgo de exclusión, pese a que expresan situaciones de exclusión ya declaradas, como, por ejemplo, el estar fuera de la escuela.

Para definir niveles de mayor o menor gravedad de exclusión se cuantifica la magnitud de la asociación entre dichas variables. En otras palabras, a mayor cantidad de factores de riesgo presentes, mayor se considera la gravedad de la exclusión. Más allá de la gravedad de los niveles de exclusión ha sido posible constatar que la co-presencia de variables como las ya definidas potencia estadísticamente el riesgo de manifestar otros problemas sociales como, por ejemplo, el comportamiento delictivo⁸.

⁸ Araya y Sierra, 2002.

FIGURA N°1

Descripción gráfica de las posibles interrelaciones entre indicadores de exclusión social



La figura n°1 ilustra gráficamente la relación compleja que se puede producir entre las variables estudiadas. Los casos que se ubiquen en las intersecciones de los conjuntos se consideran en mayor riesgo de exclusión que los casos incluidos en solamente un conjunto.

III.3) Definición de indicadores de exclusión y variables de estratificación

a) Variables en estudio

- ✓ **Inasistencia:** Se refiere a aquellos niños y jóvenes que al momento de ser encuestados no se encuentran asistiendo a la escuela, siendo que se encuentran en edad escolar. En este caso se utiliza la inasistencia como indicador de deserción escolar. La deserción escolar puede ser considerada como una forma de fracaso escolar, y suele ser expresión de una gran cantidad de problemas, como, por ejemplo, miedo a los compañeros, desmotivación ante la estructura de las clases, problemas con profesores, problemas de aprendizaje o bajo apoyo familiar⁹. Otra variable que se asocia a la deserción escolar es la pobreza. En este sentido, se observa una alta concentración de hogares de jóvenes inasistentes en el primer quintil de ingreso

⁹ Adimark, 2001 a.

Cuantificación de la población infanto-juvenil por niveles de exclusión en los principales centros urbanos

autónomo per cápita¹⁰. Según la encuesta Casen de 1998¹¹, el 52,3% de los inasistentes de 7 a 14 años y el 43,6% de los inasistentes en el nivel nacional pertenecen al primer quintil de ingreso per cápita.

La deserción escolar trae consigo importantes consecuencias para las personas, generando futuras dificultades en el acceso a oportunidades legales de inserción laboral, además de asociarse con la manifestación de otros comportamientos de riesgo. También según lo relevado por la encuesta Casen de 1998, el acceso de los jóvenes de entre 20 y 29 años de edad a un puesto de trabajo varía según el nivel de instrucción alcanzado. Las mayores tasas de participación en la fuerza laboral se observan en jóvenes con enseñanza universitaria, técnico-profesional y media técnico-profesional completa, seguidos por aquellos con una enseñanza científico-humanista (completa e incompleta) y técnico-profesional completa. Los que se encuentran en la situación de inserción más desmejorada son aquellos jóvenes con enseñanza básica completa e incompleta. Más de un 50% de los jóvenes de dicho segmento se encontraba ocupado como trabajador no calificado. Este porcentaje es notablemente menor (33%) entre quienes tienen la educación media incompleta. Del mismo modo, los jóvenes con educación media completa tienen empleos permanentes en una mayor proporción, y se encuentran menos afectados por problemas laborales tales como la falta de contrato. Asimismo, la cotización en sistemas previsionales también se ve afectada por el nivel de escolaridad.

¹⁰ El ingreso autónomo per cápita equivale a la suma de los ingresos de todos los miembros del hogar, dividido en el total de miembros de éste. No se toman en cuenta subsidios u otras ayudas municipales, estatales o privadas.

¹¹ Mideplan, 2001

Para el presente trabajo, el indicador de inasistencia se calcula solamente para niños de entre 10 y 17 años por considerar que la influencia de este factor de riesgo es mucho más relevante durante esta edad. Se define la inasistencia a partir del indicador arrojado por la encuesta Casen del año 2000 y se estima su valor para el año 2001. Se excluyen aquellos casos en que los motivos de inasistencia no pueden ser interpretados como producto de alguna situación de riesgo psicosocial. Estos motivos son:

1. Prepara la Prueba de Aptitud Académica,
2. Realiza el servicio militar
3. Padece de enfermedad que lo inhabilita

✓ Inactividad : Se refiere a aquellos jóvenes que no se encuentran estudiando, trabajando o buscando trabajo en el mercado formal. Se estima que la inactividad es el factor de riesgo o de exclusión más relevante para la población de 18 a 24 años, ya que usualmente es un rango etario durante el cual se definen y concretan proyectos de vida familiares y laborales. El no poder concretar alguna de estas actividades, ya sea por dificultades personales o del entorno, conlleva mucha frustración. Esto es particularmente importante para jóvenes de estratos socioeconómicos bajos, ya que el estudio y el trabajo se consideran como indispensables para lograr la superación personal y social¹².

Al terminar la educación media es posible proseguir estudios superiores y/o trabajar. Las posibilidades de inserción mejoran en la medida que se tenga mayor nivel educacional. Idealmente sería aconsejable proseguir a lo menos dos años de estudios superiores, condición que mejora notablemente las posibilidades de recibir mayores

Cuantificación de la población infanto-juvenil por niveles de exclusión en los principales centros urbanos

sueños¹³. No obstante, de acuerdo a la Tercera Encuesta Nacional de Juventud, solamente un tercio de los jóvenes prosiguen estudios superiores, siendo menor el acceso a ellos entre jóvenes de nivel socioeconómico bajo.

Por el otro lado, los jóvenes también pueden optar por trabajar al finalizar la educación secundaria, ámbito en el cual se observan otras dificultades como, por ejemplo, que la tasa de desempleo juvenil asciende al doble de la tasa de desempleo general¹⁴. Se estima que sus causas pueden ser reunidas en tres grupos principales: un primer grupo relativo al capital humano en términos de baja escolaridad o mala calidad de la educación, un segundo referente a la regulación de los mercados laborales que puede encarecer la contratación de jóvenes, como por ejemplo el salario mínimo, y, finalmente, el desempleo voluntario¹⁵. Al respecto, la Encuesta Nacional de la Juventud de 2001 arroja que, excluyendo a los jóvenes que no trabajan porque se encuentran estudiando (29%), un 17% dice no haber podido encontrar trabajo, un 13,6% declara no tener interés en trabajar y un 13,4% declara no necesitarlo. Por lo tanto, se define como el indicador más relevante de exclusión para el rango de 18 a 24 años el hecho de no encontrarse estudiando o trabajando ni buscando trabajo. Se calcula a partir de la encuesta Casen de 2000 y se estima su prevalencia en 2001. Para descartar aquellas personas cuya inactividad no puede ser atribuida a dificultades psicosociales, se excluyen aquellos casos en que la inactividad se produce por los siguientes motivos:

1. Realiza quehaceres del hogar: se considera que los quehaceres del hogar constituyen una forma de trabajo informal.

2. No tiene con quien dejar a los niños: del mismo modo que el anterior, el cuidado de los niños se considera una forma de trabajo informal.

3. Enfermedad crónica o invalidez: no es necesariamente un motivo que exprese otras situaciones de riesgo psicosocial.

4. Jubilado o montepiado: no es necesariamente un motivo que exprese otras situaciones de riesgo psicosocial.

5. Rentista: no es necesariamente un motivo que exprese otras situaciones de riesgo psicosocial.

✓ **Consumo frecuente de drogas:** Se considera que el consumo frecuente de drogas es una condición que puede llevar a la adicción y todos los problemas asociados, lo que a su vez puede influir en el deterioro de los vínculos en las áreas laborales y educativas. Se considera que el indicador de consumo frecuente de drogas refleja, además, otros problemas, tales como el grado de involucramiento de los padres en las actividades del niño o joven, la actitud de los padres hacia la droga, y la presencia de droga en el hogar¹⁶. La importancia de la familia como factor protector contra el consumo de drogas también tiene alta relevancia en la prevención de otras dificultades como la deserción escolar¹⁷ y la delincuencia¹⁸.

El estudio actual se enfoca solamente en el consumo de tres drogas ilegales, sin tomar en cuenta el consumo problemático de alcohol (bebedores problema), debido a que es difícil establecer la relación de este último con otros

¹² Adimark, 2001 b.

¹³ Mideplan, 2001

¹⁴ Beyer, 1998.

¹⁵ Beyer, 1998.

¹⁶ Conace, 2000.

¹⁷ Ver factores de riesgo asociados a la familia en Adimark 2001 a.

¹⁸ Rutter, Giller y Hagel, 1998.

Cuantificación de la población infanto-juvenil por niveles de exclusión en los principales centros urbanos

indicadores como la inactividad e inasistencia, tal como son definidos en este estudio. El Conace mide desde 1994 y cada dos años el consumo de drogas a través de la Encuesta Nacional sobre el Consumo de Drogas en Chile. De este estudio se concluye que las drogas ilegales más utilizadas en Chile son la marihuana, la pasta base y la cocaína. En esta encuesta se observan tres niveles en el consumo de dichas drogas. Existe un grupo de personas que ha probado estas drogas alguna vez en su vida, pero que no ha vuelto a consumir; otro grupo consume en forma ocasional, mientras que un tercer grupo, más reducido, consume drogas en forma frecuente, más de una vez al mes.

En este estudio se define a los jóvenes que consumen drogas frecuentemente como aquellos con edades entre 12 y 24 años que *habían consumido más de una vez alguna droga ilegal (marihuana y/o cocaína y/o pasta base) durante los 30 días anteriores a la encuesta*. Se excluyen aquellos que han consumido sólo una vez durante el mes anterior en ánimo de incluir solamente a aquellos que consumen habitualmente. Se espera de este modo poder descartar a aquellos que han consumido por primera vez.

Esta encuesta agrupa a la población en cinco estratos socioeconómicos: alto, medio alto, medio, medio bajo y bajo. Una dificultad asociada al ordenamiento de la información de la encuesta se refiere al hecho de que las categorías socioeconómicas utilizadas en esta encuesta no son comparables con la estratificación de la encuesta Casen. Este hecho dificulta la cuantificación de jóvenes urbanos en situación de exclusión. Por ello se realizan dos estimaciones de jóvenes urbanos en riesgo: una primera, en la que se presentan los resultados en forma global -sin segmentar por

estrato socioeconómico-, y una segunda, en la que se homologan las estratificaciones socioeconómicas de modo de posibilitar la segmentación por grupos socioeconómicos y la comparación según niveles de exclusión.

Todas las variables son proyectadas para el año 2001 de acuerdo a la metodología detallada en el anexo nº 1.

b) Variables de estratificación

✓ **Edad:** Se define el tramo de edad comprendido entre los 10 y 24 años. El límite inferior se establece considerando que problemas como la deserción escolar y el consumo de drogas tienen que ver con experiencias que muchas veces se viven en la infancia. Se considera que los 10 años (4° básico) es una edad óptima en la cual se pueden orientar programas sociales preventivos, tales como, por ejemplo, la prevención del consumo de drogas, ya que los niños son capaces de comprender contenidos de mayor complejidad que los de menor edad. El límite superior se fija en 24 años porque de acuerdo a los datos corresponde al grupo etario que presenta mayores problemas en relación a las variables descritas.

✓ **Población Urbana:** Se opta por estudiar la exclusión infanto-juvenil urbana para facilitar el análisis, ya que la realidad urbana y rural difieren importantemente entre sí en cuanto a los factores asociados y las recomendaciones pertinentes. Además, el sector urbano concentra más del 80% de la población infanto-juvenil del rango etario estudiado¹⁹. Los principales centros urbanos del país son: Santiago y Provincia Cordillera, Viña-Valparaíso y Concepción-Talcahuano.

¹⁹ Injuv, 2001.

Cuantificación de la población infanto-juvenil por niveles de exclusión en los principales centro urbanos

✓ Condición de pobreza - no pobreza

familiar: La pobreza puede ser considerada como una variable que, por si misma, indica exclusión social debido a la alta asociación con otros problemas como la deserción escolar. La pobreza es una condición que genera una mayor vulnerabilidad en las personas²⁰. Se estima que la pobreza familiar se asocia con mayores dificultades en el acceso a ayuda y con una menor capacidad de resolución de problemas, debido a que existe un desajuste entre los recursos de las personas (por ejemplo, el capital educacional o las habilidades personales) y las oportunidades a las que pueden acceder con dichos recursos. En otras palabras, los recursos personales no son suficientes o adecuados para acceder a las oportunidades existentes²¹. Por ello se estima que dicha condición puede agravar las consecuencias de los comportamientos de riesgo antes descritos y se considera necesario realizar estimaciones independientes por nivel de ingreso familiar, esto último con el objeto de analizar la asociación con las variables de exclusión anteriormente definidas.

Para este estudio se construye un punto de corte para la condición de pobreza familiar basado en la línea de la pobreza definida en la encuesta Casen. Los detalles acerca de la construcción del punto de corte se incluyen en el anexo n°2. Desde aquí en adelante, cuando se hable de la categoría de pobre, ésta incluirá tanto a las personas pobres como a las indigentes, definidas de acuerdo a la metodología utilizada por la Casen.

²⁰ Rodríguez, 2001.

²¹ Katzman, 2000.

Cuantificación de la población infanto-juvenil por niveles de exclusión en los principales centro urbanos

IV) Resultados

IV.1) Inasistencia Escolar

El indicador es estimado utilizando los datos de la encuesta Casen 2000. En el cuadro n°1 se expone la prevalencia del indicador durante el año 2001²².

CUADRO N° 1

Inasistencia estimada (2001) entre 10 y 17 años de edad,
según nivel socioeconómico y centro urbano

Población Urbana Inasistente 17 años	10 a	Santiago	Viña Valparaíso	Concepción Talcahuano	Total	% Inasistentes según NSE
Indigentes		5.726	1.267	875	7.868	9,76
Pobres		9.808	508	3.981	14.297	12,95
Media pobre		6.642	239	538	7.419	3,02
Media Baja		9.320	231	904	10.455	3,40
Media		288	-	226	514	0,34
Media alta y alta		358	682	-	1.040	1,54
Total		32.142	2.927	6.524	41.593	4,31
Total Niños y Jóvenes Urbanos Inasistentes (Corregido)*					41.593	

*Frecuencia corregida según motivos de inasistencia excluidos.

Fuente: Elaboración propia a partir de la Serie Casen 2000 y de estimaciones de población del INE en 1999. Detalles en anexo n° 3.

Como se observa en el cuadro anterior, la inasistencia es proporcionalmente mayor en los segmentos en condición de pobreza.

IV.2) Inactividad juvenil

Una vez realizados los ajustes para la utilización de la inactividad como indicador de exclusión, se puede observar que la situación de inactividad tiende a ser mayor en los segmentos pobres, mostrando una sostenida disminución en la medida que mejora la situación socioeconómica.

²² Para medir la deserción escolar en Chile existen varios modelos de estimación. Aquí se utiliza el modelo de la inasistencia descrito en el anexo n°3.

CUADRO N°2

Inactividad estimada (2001) entre 18 y 24 años de edad,
según nivel socioeconómico y centro urbano

Población Urbana 18 a 24 años	Santiago	Viña Valparaíso	Concepción Talcahuano	Total	% Segmento 18 a 24 años
Indigentes	4.750	664	1.131	6.545	12,31
Pobres	9.557	2.138	2.730	14.425	12,15
Media pobre	13.399	2.785	3.275	19.459	9,99
Media Baja	18.489	1.059	4.091	23.639	8,22
Media	9.370	1.754	442	11.566	6,91
Media alta y alta	3.180	205	200	3.585	5,93
Total	58.745	8.605	11.869	79.219	8,98
Total Jóvenes Urbanos Inactivos (Corregido)*				79.219	

*Frecuencia corregida según motivos de inactividad excluidos. Fuente: Elaboración propia a partir de la Serie Casen 2000 y de estimaciones de población del INE en 1999. Detalles en el anexo n°4.

IV.3) Consumo frecuente de drogas

El cuadro n°3 detalla el número de niños y jóvenes que declara consumo frecuente de alguna droga ilegal, perteneciente a alguno de los principales centros urbanos. El cuadro n°4 muestra el total de la población infanto-juvenil que declara consumo frecuente según nivel de ingreso (ver anexos n°5 y n°6). Ambos cuadros se encuentran proyectados para el año 2001 (ver anexo n°5).

CUADRO N°3

Consumo frecuente de alguna droga ilegal según edad
y centro urbano.

Centro Urbano	Edad		Total	% JóvenesSegún centro urbano
	12 a 17 años	18 a 24 años		
Santiago P. Cordillera	20.321	64.900	85.221	6,3%
Viña Valparaíso	1.109	8.529	9.638	5,8%
Concepción Talcahuano	1.967	2.962	4.929	2,9%
Total	23.397	76.391	99.788	5,9%

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta Nacional de Drogas 2000 y de estimaciones de población del INE en 1999. Detalles en el anexo n°5.

Cuantificación de la población infanto-juvenil por niveles de exclusión en los principales centro urbanos

CUADRO N°4

Consumo frecuente de alguna droga ilegal
entre 12 y 24 años según nivel de ingreso y centro
urbano

Centro Urbano	No pobre	% Jóvenes	Pobre	% jóvenes	Total
Santiago P. Cordillera	48.399	3,57%	36.822	2,71%	85.221
Viña Valparaíso	6.232	3,79%	3.406	2,07%	9.638
Concepción Talcahuano	3.859	2,32%	1.070	0,64%	4.929
Total	58.488	3,46%	41.300	2,45%	99.788

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta Nacional de Drogas 2000 y de estimaciones de población del INE en 1999. Detalles en el anexo n°5.

Cuantificación de la población infanto-juvenil por niveles de exclusión en los principales centro urbanos

V) Cuantificación de grupos vulnerables según acumulación de dificultades

En las secciones anteriores se han analizado todos los factores de riesgo y variables estructurantes que definirán diversas estimaciones de grupos por nivel de riesgo.

Se realizan cuatro tipos de estimaciones:

1. Estimación general de la presencia de uno o dos factores de riesgo, sin considerar la condición socioeconómica.
2. Estimación general de la presencia de uno o dos factores de riesgo, esta vez, presentadas por nivel de ingreso familiar.
3. Estimación de la presencia de solamente un factor de riesgo, presentado por condición socioeconómica.
4. Estimación de la presencia simultánea de dos factores de riesgo, presentado por condición socioeconómica. Se considera a este grupo como aquel que es más vulnerable.

Las estimaciones realizadas agregan o toman en cuenta datos de dos o tres de las siguientes fuentes: la Encuesta Casen 2000 (Mideplan), la Encuesta Nacional de Consumo de Drogas 2000 (Conace) y la Tercera Encuesta Nacional de Juventud 2001 (Injuv). Al final se presenta un resumen de las cifras estimadas (cuadro n° 8).

El principal problema de las estimaciones que se realizan a continuación, es que los indicadores provienen de fuentes de información diferentes. Esto trae por consecuencia dificultades para saber cuántas personas del rango etario presentan simultáneamente más de una de las características estudiadas. No obstante, al considerar el centro urbano como unidad de análisis, es posible realizar estimaciones que se

acerquen a la cifra real. Para solucionar esta dificultad, fue necesario estimar el número de jóvenes que presentan una o dos de las condiciones de riesgo para su edad y cómo se relacionan éstas con el nivel de ingreso familiar. Para ello se recurre a la Tercera Encuesta Nacional de Juventud. Los procedimientos se detallan a continuación.

V.1) Estimación de la presencia de uno o dos de los factores de riesgo para la juventud perteneciente a los principales centros urbanos

Se estima el número de niños y jóvenes de entre 10 y 24 años de edad, pertenecientes a los principales centros urbanos, que presentan una de las siguientes condiciones: i) solamente inasistentes, ii) solamente inactivos, iii) inasistentes y al mismo tiempo consumidores frecuentes, e iv) inactivos y al mismo tiempo consumidores frecuentes.

Pasos de la estimación

i. Se estima la interacción entre inasistencia o inactividad y consumo frecuente de drogas a partir de la Tercera Encuesta de Nacional de Juventud del Injuv, encuesta que permite determinar la proporción de jóvenes consumidores frecuentes que se encontraba inasistente o inactiva al momento de la encuesta²³, para

²³Los indicadores con los cuales la Tercera Encuesta Nacional de la Juventud establece la inactividad, inasistencia y consumo de drogas y alcohol difieren de los que utilizan las encuestas Casen y el Conace. Para poder comparar la información de ambas encuestas se busca asimilar lo más posible los indicadores proporcionados por Injuv y Casen. A partir de la encuesta Injuv se define como inasistentes a aquellas personas de 15 a 17 años que no asisten a la escuela y que no tienen una enfermedad incapacitante. Inactivos se define como aquellos jóvenes de 18 a 24 años que no trabajan ni buscan trabajo y que no trabajan en el hogar (labores domésticas), no están en el hogar por no tener con quién dejar a los hijos y no padezcan una enfermedad inhabilitante. En cuanto al consumo de drogas, solamente se pudo establecer si se había consumido alguna droga ilegal (marihuana, cocaína o pasta base) o alcohol, durante los últimos 30 días, y no la frecuencia del consumo, por lo que el número puede encontrarse sobre-

Cuantificación de la población infanto-juvenil por niveles de exclusión en los principales centro urbanos

el rango de edad estudiado y para el año 2001. Se calcula el porcentaje en el nivel nacional y no exclusivamente urbano para no perder representatividad.

ii. Se determina que del número de jóvenes de entre 15 y 17 años que durante los últimos 30 días había consumido alguna droga ilegal, el 52,65% se encontraba, además, inasistente al sistema educacional.

iii. Se determina que del número de jóvenes de entre 18 y 24 años que durante los últimos 30 días había consumido una droga ilegal, el 5,44% se encontraba, además, inactivo.

iv. De este modo se supone que para el grupo de 12 a 17²⁴ años, los jóvenes consumidores (52,65%) ya se encuentra contenido en el número de jóvenes inasistentes estimados a partir de la encuesta Casen. Por lo anterior solamente es necesario agregar el 47,35% (100% - 52,65%) de los jóvenes consumidores frecuentes:

(Niños inasistentes de 10 a 11 años²⁵) + (Jóvenes inasistentes de 12 a 17 años) + (47,35% de los jóvenes consumidores frecuentes)

v. De igual manera, se supone para el rango de 18 a 24 años de edad que los jóvenes consumidores de droga (5,44%) ya se encuentran contenidos el grupo de jóvenes inactivos estimados a partir de la encuesta Casen. Por ello, solamente es necesario agregar el 94,56% (100% - 5,44%) de los jóvenes consumidores frecuentes, por lo que el número final de jóvenes en riesgo se compone como sigue:

estimado.

²⁴ Este rango de edad no es equivalente, pero se iguala por motivos prácticos de desagregación de los datos disponibles.

²⁵ Para el grupo de 10 a 11 años no existe información sobre consumo frecuente. Se estima como poco frecuente.

(Jóvenes inactivos de 18 a 24 años) + (94,56% de los jóvenes consumidores frecuentes)

De acuerdo a esto se elabora el cuadro n° 5:

CUADRO N° 5:

Estimación de niños y jóvenes inasistentes o inactivos y consumidores frecuentes de droga

Centro Urbano	Inasistentes	47,35% de cons. Frecuentes de a 17 años	Total
Santiago P. Cordillera	32.142	9.622	41.764
Viña Valparaíso	2.927	525	3.452
Concepción Talcahuano	6.524	931	7.455
Total	41.593	11.078	52.671

Centro Urbano	Inactivos	94,56% cons. Frecuentes de a 24 años	Total
Santiago P. Cordillera	58.745	61.364	120.109
Viña Valparaíso	8.605	8.065	16.670
Concepción Talcahuano	11.869	2.801	14.670
Total	79.219	72.230	151.449

Centro Urbano	Grupo de riesgo	% sobre niños y jóvenes (10 a 24)
Santiago P. Cordillera	161.873	11.26
Viña Valparaíso	20.122	13.70
Concepción Talcahuano	22.125	15.86
Total	204.120	11.84

Según lo que se aprecia en los cuadros anteriores, se estima que la población entre 10 y 24 años que pertenece a los principales centros urbanos y que se encuentra en situación de exclusión y/o riesgo asciende aproximadamente a **204.120** niños y jóvenes.

Limitaciones de la estimación

i. La Tercera Encuesta Nacional de Drogas aborda solamente un rango etario de 12 años en adelante. Por ello, para el rango de 10 a 12 años solamente se calculan los indicadores de inasistencia y pobreza.

Cuantificación de la población infanto-juvenil por niveles de exclusión en los principales centro urbanos

ii. La Tercera Encuesta Nacional de Juventud aborda solamente el rango de 15 a 29 años. Esto obliga a generalizar el porcentaje obtenido en el rango de edad de 15 a 17 años para el rango de edad de 12 a 17 años.

No obstante, dicha estimación es muy gruesa, por lo que se busca delimitar poblaciones más específicas tomando en cuenta la acumulación de factores de riesgo, además del ingreso familiar.

V.2) Estimación de la presencia de uno o dos de los factores de riesgo por condición socioeconómica del hogar

En esta sección se descompone la estimación anterior según la situación socioeconómica familiar.

a) Presencia de uno o dos de los factores de riesgo en condición de no pobreza familiar

Pasos de la estimación

- i. Se calcula la cantidad de niños y jóvenes que se encuentra inasistente y en situación de no pobreza: **19.428** niños y jóvenes.
- ii. Se calcula la cantidad de jóvenes que se encuentra inactiva y en situación de no pobreza: **58.249** jóvenes.
- iii. Se calcula la cantidad de niños y jóvenes que consume drogas frecuentemente y que pertenece a los estratos alto, medio alto y medio según la clasificación Conace: **58.488** jóvenes (12 a 24 años).
- iv. Para estimar la interacción se calcula, a partir de la Encuesta Nacional de Juventud, el porcentaje de adolescentes o jóvenes consumidor, en condición de no pobreza²⁶ de entre 15 y 24 años que, además, se encontraba inactivo o inasistente. Éste asciende al 8,6%

²⁶ Ingreso familiar mayor a \$186.585 pesos (ver anexo n°2).

del total de consumidores no pobres²⁷. Por ello, es necesario agregar solamente el 91,4% (100% – 8,6%) de los consumidores contenidos en la encuesta Conace.

El número final queda compuesto como sigue:

[Niños y jóvenes inasistentes de 10 a 17 años en situación de no pobreza familiar (Casen)] + [Jóvenes inactivos de 18 a 24 años en situación de no pobreza familiar (Casen)] + [91,4% de los jóvenes consumidores frecuentes pertenecientes al nivel socioeconómico alto, medio alto y medio (Conace)]

Es decir,

$$[19.428] + [58.249] + [58.488 * 0,914] = 131.134$$

La estimación asciende a **131.134** niños y jóvenes que presentan uno o dos de los factores de riesgo estudiados, y no se encuentran en condición de pobreza. La síntesis se presenta en el cuadro n° 6.

CUADRO N° 6:

Estimación de niños y jóvenes inasistentes o inactivos, consumidores frecuentes de drogas y no pobres

Grupo de riesgo	Inasistentes e inactivos Condición de no pobreza	91.4% de cons. Frecuentes de 12 a 24 años	Total
Santiago P. Cordillera	61.046	44.237	105.283
Viña Valparaíso	6.955	5.696	12.651
Concepción Talcahuano	9.673	3.527	13.200
Total	77.677	53.460	131.134

Limitaciones de la estimación

- i. Las escalas socioeconómicas utilizadas por la encuesta Casen y la Encuesta Nacional de Drogas son diferentes. La encuesta del Conace realiza una medición que no considera la variable de ingreso que hubiera permitido hacer una homologación de escalas.

Cuantificación de la población infanto-juvenil por niveles de exclusión en los principales centro urbanos

ii. La escala socioeconómica de la encuesta Conace divide a la población en cinco estratos socioeconómicos: alto, medio-alto, medio, medio-bajo y bajo, y no recoge información acerca de la variable ingreso autónomo del hogar. Los detalles se encuentran en el anexo N° 6.

b) Presencia de uno o dos de los factores de riesgo en condición de pobreza familiar

Pasos de la estimación

- i. Se calcula la cantidad de niños y jóvenes inasistente y en situación de pobreza: **22.165** niños y jóvenes.
- ii. Se calcula la cantidad de jóvenes que se encuentra inactiva y en situación de pobreza: **20.970** jóvenes.
- iii. Se calcula la cantidad de niños y jóvenes que consume drogas frecuentemente y que pertenece a los estratos bajo y medio bajo según la clasificación Conace: **41.300** jóvenes (12 a 24 años).
- iv. Para estimar la interacción se calcula, a partir de la Encuesta Nacional de Juventud, el porcentaje de adolescentes o jóvenes consumidor, en condición de pobreza²⁸ de entre 15 y 24 años que, además, se encontraba inactivo o inasistente. Éste asciende al 27,7% del total.

El número final queda compuesto como sigue:

[Niños y jóvenes inasistentes de 10 a 17 años en situación de pobreza familiar (Casen)] + [Jóvenes inactivos de 18 a 24 años en situación de pobreza familiar (Casen)] + [72,3% de los jóvenes consumidores frecuentes pertenecientes al nivel socioeconómico medio bajo y bajo (Conace)]

²⁷ Elaboración propia a partir de la base de datos de la Tercera Encuesta de la Juventud del Injuv de 2001.

²⁸ La condición de pobreza está definida como un ingreso familiar menor a \$186.585 pesos (ver anexo n°2). Se observan 45 casos en la encuesta Injuv en esta situación, de los cuales 13 (27,7%) se encontraban inasistentes o inactivos en el rango de edad de 15 a 24 años.

Es decir,

$$[22.165] + [20.970] + [41.300 * 0,723] = 72.995$$

La estimación asciende a **72.995** niños y jóvenes que presentan uno o dos de los factores de riesgo estudiados, y se encuentran en condición de pobreza.

Síntesis en cuadro N°7.

CUADRO N° 7:

Estimación de niños y jóvenes inasistentes o inactivos, consumidores frecuentes de drogas y pobres

Grupo de riesgo	Inasistentes e inactivos pobres	72,3% de cons. Frecuentes de 12 a 24 años	Total
Santiago P. Cordillera	29.841	26.622	56.463
Viña Valparaíso	4.577	2.464	4.041
Concepción Talcahuano	8.717	774	9.491
Total	43.135	29.860	72.995

Limitaciones de la estimación

Las limitaciones son las mismas que las descritas en el punto 2 a).

V.3) Estimación de la presencia de solamente un factor de riesgo por condición socioeconómica del hogar

Los números anteriormente derivados pueden ser descompuestos de acuerdo a la presencia de solamente un factor de riesgo o la presencia simultánea de dos factores de riesgo. A continuación se estima el número de niños y jóvenes que presenta solamente un factor de riesgo. Las estimaciones se realizan considerando en nivel socioeconómico familiar.

Cuantificación de la población infanto-juvenil por niveles de exclusión en los principales centro urbanos

a) Presencia de solamente un factor de riesgo en condición de no pobreza

Pasos de la estimación

En el punto 2.a) se derivó una cifra (131.134) que refleja la presencia de uno o dos factores de riesgo para la condición de no pobreza familiar. Éste se compone de aquellos que presentan uno o dos factores de riesgo. Para estimar al primer grupo, es necesario restar a dicho número todas aquellas personas que presentan simultáneamente dos factores de riesgo.

Esto se realiza del siguiente modo:

[Niños y jóvenes inasistentes de 10 a 17 años en situación de no pobreza familiar (Casen)] + [Jóvenes inactivos de 18 a 24 años en situación de no pobreza familiar (Casen)] + [91,4% de los jóvenes consumidores frecuentes pertenecientes al nivel socioeconómico alto, medio alto y medio (Conace)] - [8,6% de los jóvenes consumidores frecuentes pertenecientes al nivel socioeconómico alto, medio alto y medio, ya que se encuentran también inactivos o inasistentes (Conace)]

Es decir,

$[19.428]+[58.429]+[58.488*0,914]-[58.488*0,086] = 126.104$

En otras palabras, **126.104** niños y jóvenes no pobres muestran un solo factor de riesgo, ya sea inasistencia, inactividad o consumo frecuente de drogas.

Limitaciones de la estimación

Las limitaciones de la estimación también son las indicadas en el punto 2 a).

b) Presencia de solamente un factor de riesgo en condición de pobreza

Pasos de la estimación

En el punto 2.b) se derivó una cifra (72.995) que refleja la presencia de uno o dos factores de riesgo para la condición de no pobreza familiar. Éste se compone de aquellos que presentan solamente un factor de riesgo y de aquellos que presentan simultáneamente dos. Para estimar al primer grupo es necesario descontar a todas aquellas personas que presentan simultáneamente dos factores de riesgo.

Esto se realiza del siguiente modo:

[Niños y jóvenes inasistentes de 10 a 17 años en situación de pobreza familiar (Casen)] + [Jóvenes inactivos de 18 a 24 años en situación de familiar (Casen)] + [72,3% de los jóvenes consumidores frecuentes pertenecientes al nivel socioeconómico medio bajo y bajo (Conace)] - [27,7% de los jóvenes consumidores frecuentes pertenecientes al nivel socioeconómico medio bajo y bajo, ya que se encuentran inactivos o inasistentes (Conace)]

Es decir,

$[22.165]+[20.970]+[41.300*0,723]-[41.300*0,277]= 61.555$

Por lo tanto, **61,555** niños y jóvenes presentan un solo factor de riesgo, ya sea inasistencia, inactividad o consumo frecuente de drogas.

Limitaciones de la estimación

De igual forma, las limitaciones de la estimación son las indicadas en el punto 2 a).

V.4) Estimación de la presencia simultánea de dos factores de riesgo por condición socioeconómica del hogar

La presencia simultánea de dos factores de riesgo

Cuantificación de la población infanto-juvenil por niveles de exclusión en los principales centro urbanos

define el grupo de mayor vulnerabilidad. Al igual que en los casos anteriores, se presentan los resultados de acuerdo al nivel de ingreso familiar.

a) Presencia simultánea de dos factores de riesgo en condición de no pobreza

Pasos de la estimación

La presencia simultánea de dos factores de riesgo puede ser directamente derivada de la Tercera Encuesta Nacional de Juventud. Se calcula del siguiente modo:

[8,6% jóvenes consumidores frecuentes pertenecientes al nivel socioeconómico alto, medio alto y medio (Conace) que además se encuentran inasistentes o inactivos]

Es decir,

$$[58.488 * 0,086] = 5.030$$

En otras palabras, existirían **5.030** niños y jóvenes que consumen drogas frecuentemente, son inasistentes o inactivos, y que se encuentran en situación de no pobreza familiar.

Limitaciones de la estimación

Las limitaciones son las mismas que las indicadas en el punto 2.a).

b) Presencia simultánea de dos factores de riesgo en condición de pobreza

Existe otro grupo en que se encuentra la presencia simultánea de los factores de riesgo estudiados, además de la condición de pobreza. Se considera que éste es el grupo más vulnerable debido a que se supone una menor capacidad para acceder a ayuda de calidad.

Pasos de la estimación

La presencia simultánea de dos factores de riesgo

puede ser calculada del siguiente modo:

[27,7% de los jóvenes consumidores frecuentes pertenecientes al nivel socioeconómico medio bajo y bajo que además se encuentran inasistentes o inactivos (Conace)]

Es decir,

$$[41.300 * 0,277] = 11.440$$

En otras palabras, existirían **11.440** niños y jóvenes que consumen drogas frecuentemente, son inasistentes o inactivos y que se encuentran en situación de pobreza familiar.

De este modo se puede construir una escala de niveles de riesgo dependiendo de la exposición simultánea a uno, dos o tres de los factores de riesgo (FR) estudiados. El resumen de lo anterior e presenta en el cuadro n° 8.

c) Presencia simultánea de dos factores de riesgo

El número de niños y jóvenes que presentan dos factores de riesgo, independientemente del nivel socioeconómico de su hogar, asciende a **16.470**.

Limitaciones de la estimación

Igualmente, las limitaciones son las mismas que las descritas en el punto 2.a).

Cuantificación de la población infanto-juvenil por niveles de exclusión en los principales centros urbanos

CUADRO N° 8:

Síntesis de estimaciones por acumulación de factores de riesgo, por situación socioeconómica del hogar

Nivel de Exclusión	FR Estudiados	Número estimado	% segmento pobre	% segmento no pobre	% total jóvenes centros urbanos	Fuentes Estimación
NE Inespecífico	(1 ó 2) FR	205.788	----	----	11,94%	CASEN CONACE INIEU
NE Inespecífico Con recursos	(IS o IC o (IS-CF) o (IC-CF)) No Pobreza	131.143	----	9,60%	7,61%	CASEN CONACE INIEU
NE Inespecífico Sin recursos	(IS o IC o (IS-CF) o (IC-CF)) Pobreza	71.160	19,89%	----	4,13%	CASEN CONACE INIEU
NE Simple (solo 1 FR) Con recursos	(Solo IS o solo IC o solo CF) No pobreza	126.104	----	9,23%	7,32%	CASEN CONACE INIEU
NE Simple (solo 1 FR) Sin recursos	(Solo IS o solo IC o solo CF) Pobreza	61.555	17,20%	----	3,57%	CASEN CONACE INIEU
NE Complejo (2 FR) Con recursos	(IC-CF) No Pobreza	5.030	----	0,37%	0,29%	CASEN CONACE INIEU
NE Complejo (2 FR) Sin recursos	(IS-CF) o (IC-CF) Pobreza	11.440	3,20%	----	0,66%	CASEN CONACE INIEU

NE: Nivel de exclusión
GR: Grupo de riesgo
FR: Factor de Riesgo
IS: Inasistencia
IC: Inactividad
CF: Consumo frecuente de drogas
P: Condición de pobreza familiar
NP: Condición de no pobreza familiar

Del cuadro anterior es posible concluir que, independientemente del nivel socioeconómico, existe un mayor porcentaje de jóvenes de menor edad (15 a 17 años) que presenta simultáneamente dos factores de riesgo que aquellos de mayor edad (18 a 24 años). Esto indica que a menor edad las dificultades tienden a ser más complejas, observándose una “especialización” en los factores de riesgo a mayor edad. Este hecho muestra que el análisis integrado de problemas como la deserción escolar y el consumo frecuente de drogas puede llevar a plantear la necesidad de un abordaje conjunto de ambos. Lo anterior plantea el desafío de generar respuestas más integrales al fenómeno de la exclusión durante la adolescencia y más especializadas y focalizadas en jóvenes de mayor edad.

En segundo lugar, es posible constatar diferencias importantes en la probabilidad de co-presencia de factores de riesgo según el nivel socioeconómico (comparación entre los datos de la cuarta y quinta

columna del cuadro). Para el nivel de exclusión inespecífico, el porcentaje de jóvenes pobres excluidos es **2,1** veces mayor al porcentaje correspondiente a los jóvenes no pobres. Del mismo modo, en el nivel de exclusión simple este múltiplo alcanza **1,9**. Finalmente, lo que más llama la atención es la magnitud de esta diferencia en los niveles de exclusión denominados complejos. La proporción de jóvenes pobres en situación de exclusión compleja es **8,6** veces que la proporción correspondiente a los jóvenes no pobres. Esto indica que la condición de pobreza familiar potencia estadísticamente la probabilidad de presentar factores de riesgo de exclusión, sobre todo de niveles más graves definidos por la co-presencia de variables problemáticas.

Estas constataciones aluden a un mayor desafío en la formulación de políticas integrales, que puedan dar cuenta de la acumulación de dificultades más que enfocarse en el tratamiento compartimentalizado, especialmente en segmentos de menor edad.

Se estima que existirían alrededor **16.470** niños y jóvenes gravemente excluidos, grupo que debiera preocupar a la política pública, especialmente aquel de escasos recursos, ya que enfrenta mayores dificultades de acceso a ayuda adecuada.

Cuantificación de la población infanto-juvenil por niveles de exclusión en los principales centro urbanos

VI) Referencias

1. Araya, R; Sierra, D., Influencia de los factores de riesgo social en el origen de las conductas delincuenciales, División de Seguridad Ciudadana, Ministerio del Interior, 2002.
2. Adimark, Estudio Exploratorio Descriptivo sobre el Perfil del Desertor Escolar, 2001 a.
3. Adimark, Intereses y Motivaciones de los Jóvenes de Escasos Recursos, 2001 b.
4. Bendit, R., Hein, K., Disadvantage and disadvantaged Groups State Coping Strategies, Deutscher Jugend Institut (DJI), Munich, 2001.
5. Beyer, H., ¿Desempleo Juvenil o un Problema de deserción escolar?, CEP, Serie documento de trabajo N°277, 1998.
6. Cooper, Juventud, delincuencia y violencia. Congreso nacional de investigadores sociales y médico-sociales sobre la juventud chilena, 1994.
7. Casen 2000.
8. Conace, Estudio de Consumo de Drogas en Escolares en Chile, 2000.
9. Injuv, Informe Preliminar, Tercer Estudio Nacional de la Juventud, 2001.
10. Injuv, Condiciones mínimas de inclusión social juvenil: Elementos fundamentales para la construcción de una política pública de juventud, 2002.
11. Mideplan, Resultados de la VII Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (Casen 1998): Deserción Escolar e Inserción Social de los Jóvenes, 2001.
12. Rodríguez, J., Vulnerabilidad y grupos vulnerables, un marco de referencia conceptual mirando a los jóvenes, CELADE-FNUAP, 2001.
13. Rutter, Giller y Hagell, Antisocial behavior by young people, Cambridge University Press, 1998.
14. Touraine, Chile, crecimiento, empleo, y desafío de justicia social, OIT, 1998.
15. Katzman, R., Vulnerabilidad, activos y exclusión social en Argentina, Uruguay y Chile, Serie Exclusión Social N° 107, OIT 1998, citado en Rodríguez, 2001.

Cuantificación de la población infanto-juvenil por niveles de exclusión en los principales centro urbanos

VII) Anexos

Anexo N°1

Metodología de Proyección de la Población Nacional al año 2001

En las fuentes de información utilizadas existen datos que fueron levantados el año 2000 (Casen/Conace) y otros levantados el año 2001 (Injuv). A través de la proyección poblacional es posible estimar el valor de las variables para el año 2001, suponiendo que crece la población pero se mantiene constante la prevalencia de la variable.

Procedimiento

- a) A partir de la publicación “CHILE, Estimaciones de Población por sexo y edad, total país y regiones 1990-2005”, realizada por el Instituto Nacional de Estadísticas en 1999, se estima el factor de crecimiento de la población entre los años 2000 y 2001:

CUADRO A1

Estimación de factor de crecimiento

Instituto Nacional de Estadísticas	Población Nacional
Población Nacional para el año 2000	15.211.308
Población Proyectada para el año 2001	15.401.952
Aumento en la Población	190.644
Crecimiento (aumento población / población 2000)	0,012533044
Factor de Crecimiento	1,01253304

- b) Se utiliza la encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (Casen) para estimaciones de los factores de riesgo. Debido a que esta encuesta presenta una población total distinta a la del Instituto Nacional de Estadísticas, se proyecta la información contenida en la encuesta Casen, utilizando el factor de crecimiento poblacional obtenido del ejercicio anterior (1,01253304):

CUADRO A2

Población Nacional

Edad de la Población	Año 2000	Año 2001
Menor de 5	1.223.841	1.239.179
5 a 9 años	1.382.533	1.399.860
10 a 14 años	1.431.146	1.449.083
15 a 19 años	1.323.178	1.339.761
20 a 24 años	1.178.899	1.193.674
Mayor de 24 años	8.302.410	8.406.464
Total	14.842.007	15.028.022

- c) Como la población objetivo se compone de niños y jóvenes que viven en los principales centros urbanos (Concepción, Talcahuano, Viña del Mar, Valparaíso y Santiago²⁹), se estima el factor de crecimiento para éstas ciudades, a partir de las proyecciones de la población urbana para las regiones Octava, Quinta y Metropolitana, siguiendo el mismo procedimiento explicado en el punto a):

CUADRO A3

Factores de crecimiento para la población urbana de la regiones Metropolitana, V y VIII

Población Urbana	Hombres			Mujeres		
	10 a 14	15 a 19	20 a 24	10 a 14	15 a 19	20 a 24
Región Metropolitana	10 a 14	15 a 19	20 a 24	10 a 14	15 a 19	20 a 24
Población 2000	272.864	239.188	228.807	264.934	237.796	231.468
Población 2001	275.636	246.498	232.303	267.518	244.619	234.545
Factor de crecimiento	1,010159	1,03056	1,015279	1,009753	1,028692	1,013293

Población Urbana	Hombres			Mujeres		
	10 a 14	15 a 19	20 a 24	10 a 14	15 a 19	20 a 24
V Región	10 a 14	15 a 19	20 a 24	10 a 14	15 a 19	20 a 24
Población 2000	66.445	59.376	55.177	64.437	58.103	54.027
Población 2001	66.627	60.901	56.025	64.519	59.553	54.865
Factor de crecimiento	1,002739	1,02568	1,015369	1,001272	1,024955	1,01551

Población Urbana	Hombres			Mujeres		
	10 a 14	15 a 19	20 a 24	10 a 14	15 a 19	20 a 24
VIII Región	10 a 14	15 a 19	20 a 24	10 a 14	15 a 19	20 a 24
Población 2000	75.870	70.054	62.123	75.639	68.639	62.292
Población 2001	76.634	71.435	63.213	76.268	70.259	63.160
Factor de crecimiento	1,01007	1,01971	1,017546	1,008315	1,023601	1,013934

Fuente: Estimación de población por sexo y edad. Total país y regiones 1990 – 2005, Instituto Nacional de Estadísticas, 1999.

- d) Se multiplica la población actual perteneciente a los estratos anteriormente definidos por el factor de crecimiento, lo que arroja los resultados detallados en el cuadro A4, estimándose la siguiente

Cuantificación de la población infanto-juvenil por niveles de exclusión en los principales centros urbanos

población infanto-juvenil para los principales centros urbanos, en el año 2001:

CUADRO A4

Población de Centros Urbanos en Estudio

Edad de la Población	Año 2001		Total
	H	M	
Concepción - Talcahuano			
10 a 14 años	24.281	21.674	45.955
15 a 19 años	25.264	20.293	45.557
20 a 24 años	23.227	24.803	48.030
Total	72.772	66.770	139.542

Edad de la Población	Año 2001		Total
	H	M	
Viña - Valparaíso			
10 a 14 años	19.148	23.673	42.821
15 a 19 años	25.689	33.257	58.946
20 a 24 años	21.723	23.340	45.063
Total	66.560	80.270	146.830

Edad de la Población	Año 2001		Total
	H	M	
Santiago*			
10 a 14 años	231.223	268.535	499.758
15 a 19 años	232.436	254.974	487.410
20 a 24 años	213.838	236.332	450.170
Total	677.497	759.841	1.437.338

*Población Santiago: Provincia de Santiago y Provincia de Cordillera

²⁹ Para la determinación de la población de la ciudad de Santiago, se toman en cuenta a las provincias más pobladas: Provincia de Santiago y Provincia de Cordillera.

Cuantificación de la población infanto-juvenil por niveles de exclusión en los principales centro urbanos

Anexo N° 2

Metodología de elaboración del indicador de pobreza familiar

Métodos de clasificación socioeconómica y medición de la pobreza

Existen dos métodos principales de clasificación socioeconómica: los métodos indirectos y directos. A continuación se describen dos ejemplos de éstos.

Método Indirecto: Encuesta Casen

Se llama método indirecto ya que se considera solamente la variable ingreso y no todas las variables asociadas a la condición de pobreza (como dificultades de acceso a servicios básicos como agua, luz, alcantarillado, salud, etc.) y es empleado por el Ministerio de Planificación y Cooperación (Mideplan) para focalizar el gasto social. De este modo Mideplan distingue entre población indigente, pobre y no pobre, estableciendo puntos de corte en relación a si el ingreso per cápita es inferior o superior a una o dos canastas básicas familiares. El ingreso per cápita se calcula dividiendo el ingreso autónomo familiar (no toma en cuenta subsidios) por el número de personas que componen este grupo. La canasta básica familiar define el valor de cubrir las necesidades de alimentación de una persona durante un mes. El valor de la canasta per cápita en zonas urbanas para 2001 fue de \$20.281³⁰.

La indigencia se define como la situación en que el ingreso mensual per cápita es inferior al valor de una canasta alimentaria mensual per cápita, es decir, aunque los hogares indigentes dedicaran la totalidad de sus ingresos a comprar alimentos, no lograrían cubrir

adecuadamente sus necesidades nutricionales.

La pobreza se define como la situación en la que el ingreso per cápita es inferior al de dos canastas alimentarias mensuales. El grupo de personas pobres, pero no indigentes, está en condiciones de satisfacer sus necesidades alimenticias, pero no el conjunto de necesidades básicas. El valor del ingreso mensual per cápita que define la línea de pobreza en zonas urbanas para 2001 fue de \$ 40.562³¹.

Las personas no pobres corresponden a aquellas que pueden satisfacer sus necesidades alimenticias y sus necesidades básicas, es decir, aquellas cuyo ingreso mensual per cápita es superior a \$ 40.562.

Esta medición se focaliza en la población en condición de pobreza o indigencia, dejando sin estratificar a una amplio grupo de la población, es decir, la población no pobre. Por ello es necesario recurrir a un método descriptivo general de clasificación socioeconómica.

Método directo o método descriptivo

Otra clasificación aquí presentada considera, además del ingreso familiar, otras variables como educación, posesión de bienes, acceso a servicios, calidad de la vivienda, etc.

A continuación se describen los grupo socioeconómicos según esta clasificación:

1. Grupo AB, Nivel más alto (4% de la población) :

Ingreso promedio familiar mensual de \$3.700.000. Pueden darse todos los lujos y gozan de todas las comodidades de la vida moderna.

³⁰ El valor de una canasta per cápita mensual en zonas rurales es menor que el de zonas urbanas, y en 2001 correspondió a \$15.628. Los valores de ambas canastas están expresados en pesos del año 2001.

³¹ El valor del ingreso per cápita mensual que define la línea de pobreza en zonas rurales es menor que en zonas urbanas, y para 2001 correspondió a \$27.349. Los valores de ambas canastas están expresados en pesos del año 2001.

Cuantificación de la población infanto-juvenil por niveles de exclusión en los principales centros urbanos

- **Comunas donde viven:** Principalmente viven en Las Condes, Lo Barnechea, Vitacura, Providencia y excepcionalmente en otras.
 - **Exterior de la vivienda:** Mansiones de gran tamaño, pueden ocupar hasta una manzana, departamentos penthouse en edificios de lujo. Amplios jardines y/o parques muy bien mantenidos. Finas terminaciones, excelente construcción y mantención. Rejas altas o murallas de hierro, porteros eléctricos, citófonos, piscinas.
 - **Distribución de la vivienda:** Bastantes habitaciones espaciales de usos específicos.
 - **Posesión de artefactos en el hogar:** El 100% posee todo tipo de artefactos electrodomésticos y electrónicos.
 - **Automóvil:** El 100% posee. Modernos y del más alto costo, más de uno. A veces con chofer.
 - **Teléfono:** 100% posee, a menudo privado.
 - **Servicio doméstico:** Sin restricciones.
 - **Profesión o actividad:** Vinculados a la industria y la agricultura. Profesionales con varios años de ejercicio. Ejecutivos, altos empleados, comerciantes, funcionarios de organismos internacionales, diplomáticos, etc.
 - **Escolaridad promedio:** 16 años.
- 2. Grupo C1, Nivel Medio Alto (6% de la población):** Ingreso promedio familiar mensual de \$2.100.000. Cubren sus necesidades sin problemas y gozan de los adelantos de la vida moderna.
- **Comunas donde viven:** Principalmente en Las Condes, Vitacura, Lo Barnechea, parte de La Reina, Providencia y Ñuñoa. Aisladamente en otras.
 - **Exterior de la vivienda:** Viviendas amplias, no siempre aisladas, departamentos en edificios de lujo o construcciones nuevas, estacionamiento privado, citófono. Rodeado de jardines.
- **Distribución de la vivienda:** Varias habitaciones, algunas de uso específico, por lo menos 2 baños, pieza de empleada.
 - **Posesión de artefactos en el hogar:** Poseen todos los electrodomésticos de uso frecuente, y otros más sofisticados. Tienen TV color, lavadora programable y toda una serie de electrodomésticos menores. Equipos electrónicos de marcas de prestigio.
 - **Automóvil:** El 95% posee modernos, de los últimos 4 años. La mayoría posee 2 ó más autos medianos de un costo desde los \$6.000.000.
 - **Teléfono:** 100% posee.
 - **Servicio doméstico:** El 80% de ellos cuenta con servicio doméstico, generalmente puertas adentro. Pueden tener más de uno.
 - **Profesión o actividad:** Profesionales universitarios, ejecutivos, industriales, médicos, empresarios, comerciantes, agricultores.
 - **Escolaridad promedio:** 14 años.
- 3. Grupo C2: Nivel Medio (20% de la población):** Ingreso promedio familiar mensual de \$ 780.000. Pueden cubrir sus necesidades de alimentación, vestuario, vivienda, y comodidades en general.
- **Comunas donde viven:** Principalmente en Santiago, La Florida y sectores de Las Condes, La Reina, Ñuñoa, San Miguel, Macul y Providencia.
 - **Exterior de la vivienda:** Viviendas de regular tamaño, pero bien mantenidas, en general pareadas. Fachadas de buena presentación, entradas de autos, jardín.

Cuantificación de la población infanto-juvenil por niveles de exclusión en los principales centros urbanos

- Conjuntos habitacionales, villas, bloques de departamentos.
- **Distribución de la vivienda:** Generalmente living y comedor juntos. Dos o tres dormitorios. Pueden tener dos baños.
 - **Posesión de artefactos en el hogar:** Poseen electrodomésticos de uso corriente, equipos modulares, lavadoras, centros de cocina, etc. Marcas de buena calidad sin ser las de más alto precio.
 - **Automóvil:** El 80% posee. Relativamente modernos, medianos, de valores entre 4 y 5 millones como máximo.
 - **Teléfono:** El 95% posee.
 - **Servicio Doméstico:** Regularmente tienen servicio doméstico. En general puertas afuera permanente o por días
 - **Profesión o actividad:** Algunos profesionales jóvenes, contadores, profesores, ejecutivos de nivel medio, técnicos, pequeños industriales, comerciantes, empleados de nivel medio, vendedores.
 - **Escolaridad promedio:** 10 a 12 años.
- 4. Grupo C3: Nivel Medio Bajo (25% de la población):** Ingreso promedio familiar mensual de \$ 450.000. Pueden cubrir sus necesidades básicas de alimentación, vivienda, vestuario y algunas regalías moderadas.
- **Comunas donde viven:** Principalmente Ñuñoa, Macul, Peñalolén, La Florida, Santiago y sectores de San Joaquín, Estación Central, Independencia y Recoleta.
 - **Exterior de la vivienda:** Casas de material sólido. Casas pequeñas si es de construcción moderna. Fachada y pintura medianamente remozadas. En barrios modestos corresponden a los hogares de mayor progreso. En barrios C2 corresponden a los de menor progreso.
- **Distribución de la vivienda:** Pocas habitaciones. Generalmente dos dormitorios, un baño. Piso de madera o flexit.
 - **Posesión de artefactos en el hogar:** Poseen electrodomésticos básicos, de tipo económico con cierta antigüedad. Refrigerador, lavadora corriente, enceradora, juguera, etc. Tipo económico o antiguo.
 - **Automóvil:** 55% posee. Automóvil mediano o con varios años de uso o un vehículo utilitario. De precios de hasta \$ 3.000.000.
 - **Teléfono:** 75% posee.
 - **Servicio doméstico:** Aisladamente tienen servicio doméstico, en casos en que ambos cónyuges trabajan.
 - **Profesión o actividad:** Empleados públicos y privados sin rango o categoría, profesores básicos, obreros especializados, comerciantes menores, vendedores, dueños de taxi, etc.
 - **Escolaridad promedio:** 8 a 10 años.
- 5. Grupo D: Nivel Bajo (35% de la población):** Ingreso promedio familiar mensual de \$ 250.000. Disponen de un ingreso fijo estable, pero reducido. Enfrentan con estrechez sus necesidades básicas.
- **Comunas donde viven:** Principalmente en Recoleta, Renca, Conchalí, Lo Prado, Estación Central, La Granja, La Pintana, Pedro Aguirre Cerda, Lo Espejo, San Ramón y Cerro Navia.
 - **Exterior de la vivienda:** Casas pequeñas. Construcción de tipo económico de material ligero con ampliaciones y agregado.
 - **Distribución de la vivienda:** Pocas habitaciones sin uso específico.
 - **Posesión de artefactos en el hogar:** Poseen uno o dos electrodomésticos de tipo económico, antiguos. Tipo económicos o antiguos

Cuantificación de la población infanto-juvenil por niveles de exclusión en los principales centro urbanos

- **Automóvil:** El 15% posee. Corresponden a modelos de más de 10 años de antigüedad y de precios no superiores a \$ 2.500.000.
- **Teléfono:** 45% posee.
- **Servicio doméstico:** No tienen.
- **Profesión o actividad:** Obreros en general, trabajadores manuales, algunos empleados de bajo nivel, juniors, mensajeros, aseadores. En caso de ser jefe de hogar una mujer, puede ser empleada doméstica, lavandera y costurera.
- **Escolaridad promedio:** 5 a 7 años.

6. Grupo E: Extrema Pobreza (10% de la población): Ingreso promedio familiar mensual de \$ 115.000. No poseen ingreso fijo, corresponden a áreas rurales, conventillos, campamentos. Por su bajo poder adquisitivo, excepcionalmente se consideran en estudios de mercado.

- **Comunas donde viven:** Renca, Quinta Normal, Pudahuel, La Granja, La Pintana, El Bosque, Lo Espejo, San Ramón, Conchalí, Pedro Aguirre Cerda.
- **Exterior de la vivienda:** De material ligero, campamentos, conventillos, cités, mediaguas de tablas y fonolas.
- **Distribución de la vivienda:** Por lo general una o dos habitaciones multifuncionales. Generalmente en un mismo lugar se agrupan varias familias.
- **Poseción de artefactos en el hogar:** No poseen
- **Automóvil:** No tienen
- **Teléfono:** No tienen
- **Servicio Doméstico:** No tienen
- **Profesión o actividad:** Trabajos ocasionales, pololos de sueldo inferior al mínimo.
- **Escolaridad promedio:** 3 a 4 años.

Agrupación de la Población según Caracterización Socioeconómica

Para simplificar la construcción del indicador se opta por el método indirecto. Como se busca caracterizar la pobreza familiar se propone una escala de clasificación socioeconómica basada en el ingreso familiar promedio.

Pasos de construcción de la escala

- a) Casen proporciona la cantidad promedio de habitantes por hogar estratificadas por quintil de ingreso autónomo como se observa en el cuadro A5:

CUADRO A5

Promedio de personas por hogar según quintil de ingreso

Quintil de Ingreso Autónomo Nacional	Promedio de Personas por Hogar
I	4,6
II	4,4
III	4,0
IV	3,5
V	3,1
Total	3,8

- b) La misma encuesta revela que el 20% de la población en Chile vive bajo condiciones de pobreza, por lo que se supone que el promedio de personas por hogar en el primer quintil de ingreso es similar al promedio de personas por hogar asociada a las condiciones de indigencia o pobreza: es decir 4,6 personas.

- c) Los puntos de corte que definen a familias en situación de indigencia o pobreza como se explica a continuación:

1. Familias en situación de indigencia: Valor de una canasta alimentaria mensual per cápita (\$20.281) multiplicado por el número promedio de

Cuantificación de la población infanto-juvenil por niveles de exclusión en los principales centro urbanos

personas por hogar pertenecientes al quintil I de ingreso autónomo (4,6 personas).

Es decir $[\$ 20.281 * 4,6]= \93.293

Esto entrega un ingreso familiar de **\$ 93.293**.

2. Familias en situación de pobreza: Valor de dos canastas alimentarias mensuales per cápita (\$40.562) multiplicado por el número promedio de personas por hogar pertenecientes al quintil I de ingreso autónomo (4,6 personas).

Es decir: $[\$ 40.562 * 4,6]= \186.585

Se obtiene un ingreso familiar de \$ 186.585

d) Para estratificar a la población “no pobre” se utilizan los valores definidos en el método descriptivo detallados en el cuadro A6:

CUADRO A6

Estratificación según método descriptivo

Nivel Socioeconómico	Ingresos Familiares en UF	Ingresos Familiares en pesos
AB	Superior a 280 UF	4.440.800
C1	Superior a 110 UF	1.744.600
C2	Superior a 45 UF	713.700
C3	Superior a 20 UF	317.200
D	Superior a 10 UF	158.600
E	Sin parámetro fijo	-

e) Se estima que la clasificación socioeconómica de “no pobre” se puede estratificar utilizando los valores de ingreso familiar definidos en el método descriptivo equivalente a las categorías D, C2, C3 y ABC1.

Se considera al grupo D como un grupo pobre, si bien eso no significa que enfrenta las carencias de la extrema pobreza. Se denominará a este grupo como clase media pobre. Al grupo C2 y al grupo C3 se

les considera un grupo de clase media, excluyendo de ellos a las personas de clase media que pertenecen al extremo más alto. Se define al grupo C3 como al grupo de clase media baja y al C2 como el grupo de clase media. Por último el grupo ABC1 tiende a representar a la clase media con mejor situación (C1) y al grupo que, de acuerdo a las divisiones socioeconómicas, se encuentra en las zonas de mayor holgura y posibilidades económicas (A y B).

De esta forma, se agrupa a la población en 6 categorías según ingreso familiar, que son las siguientes:

1. familias en situación de indigencia (definidas en punto c) 1)
2. familias en situación de pobreza (definidas en punto c) 2)
3. familias de nivel económico medio pobre
4. familias de nivel económico medio bajo
5. familias de nivel económico medio
6. familias de nivel económico medio alto y alto

Los criterios de corte de resumen en el Cuadro A7

CUADRO A7

Estratificación resultante

Nivel Socioeconómico	Límite Inferior del Ingreso Familiar	Límite superior del Ingreso Familiar
Indigente	-	\$ 93.293
Pobre	\$ 93.294	\$ 186.585
Medio Pobres	\$ 186.585	\$ 317.200
Medio Bajo	\$ 317.201	\$ 713.700
Medio	\$ 713.701	\$ 1.744.600
Medio Alta y Alta	\$ 1.744.601	-

Se entiende que estas divisiones en el mundo real no son tan taxativas ni sólo dependientes del ingreso familiar, sin embargo, estos criterios permiten simplificar el indicador.

Cuantificación de la población infanto-juvenil por niveles de exclusión en los principales centro urbanos

- e) Se estima la frecuencia de las categorías para el año 2001. Para esto se multiplican los resultados extraídos por la encuesta Casen por el respectivo factor de crecimiento (por región, sexo, edad y pertenencia a sector urbano) calculado en el anexo n°1. De este modo, se estratifica a la juventud urbana como se explica en el cuadro A8:

CUADRO A8

Juventud Urbana por presentada por niveles socioeconómicos, sexo y edad y centro urbano

Juventud Urbana Región Metropolitana	10 a 14		15 a 19		20 a 24		Total
	H	M	H	M	H	M	
Indigencia	18.097	18.016	16.232	16.082	8.891	11.888	89.206
Pobreza	42.982	37.624	33.421	33.573	22.280	22.905	192.785
Media Pobre	58.801	84.335	59.415	78.822	44.692	68.944	395.009
Media Baja	66.955	84.335	74.619	78.822	75.787	68.944	449.462
Media	25.598	27.090	31.573	32.063	45.594	45.448	207.366
Media Alta Y alta	18.790	17.135	17.176	15.612	16.594	18.203	103.510
							1.437.338

Juventud Urbana V Región	10 a 14		15 a 19		20 a 24		Total
	H	M	H	M	H	M	
Indigencia	2.888	2.426	2.427	1.603	1.573	1.226	12.143
Pobreza	3.952	5.076	3.437	6.717	1.813	5.194	26.189
Media Pobre	5.373	5.658	7.189	7.715	7.652	5.484	39.071
Media Baja	3.701	5.658	7.018	7.715	5.703	5.484	35.279
Media	2.534	2.246	4.616	7.443	4.437	5.188	26.464
Media Alta Y alta	700	2.609	1.002	2.064	545	764	7.684
							146.830

Juventud Urbana VIII Región	10 a 14		15 a 19		20 a 24		Total
	H	M	H	M	H	M	
Indigencia	2.995	1.704	1.793	1.691	1.231	1.659	11.073
Pobreza	5.528	4.325	3.877	4.884	3.839	3.989	26.442
Media Pobre	5.944	7.195	8.954	4.680	6.287	7.504	40.564
Media Baja	6.784	7.195	7.296	4.680	8.372	7.504	41.831
Media	2.371	807	3.344	4.244	3.498	3.476	17.740
Media Alta Y alta	659	448	-	114	-	671	1.892
							139.542

Fuente: Elaboración propia a partir de CASEN 2000 y Estimaciones de Población para el año 2001, elaborado por el INE en 1999

Cuantificación de la población infanto-juvenil por niveles de exclusión en los principales centro urbanos

Anexo N° 3

Indicador Inasistencia

Se utiliza la inasistencia como indicador de posible deserción escolar. Este es evaluado a través de la encuesta Casen que es aplicada por el Ministerio de Planificación y Cooperación, Mideplan. Las ventajas de este indicador son que la encuesta se realiza cada dos años y permite apreciar cambios que se producen entre cada aplicación, además que permite la estratificación socioeconómica de las variables e indicadores que la integran, y permite conocer los motivos por los cuales los niños y jóvenes no asisten al sistema educacional.

Sin embargo, esta encuesta presenta la desventaja de medir el número de niños y jóvenes que no asisten a un establecimiento educacional en un momento determinado, lo que refleja, por una parte, a aquellos que abandonan el sistema escolar, e incluye, por otra, a aquellos niños y jóvenes que nunca ingresaron al sistema escolar, esto es, aquellos que nunca se matricularon en algún establecimiento educacional. Por este motivo, la inasistencia a establecimientos educacionales es un índice numéricamente superior al de deserción escolar.

Se entiende por deserción escolar a la situación que se produce cuando los niños y jóvenes abandonan el sistema educacional formal y no vuelven a él.

Pasos de la estimación

a) En el cuadro A9 siguiente se presentan los niveles de inasistencia para los niños y jóvenes entre 10 y 17 años, según lo reporta la encuesta CASEN y estratificados según la escala propuesta en el anexo 1 y multiplicados por su respectivo factor de crecimiento.

CUADRO A9

Jóvenes inasistentes presentados por niveles socioeconómicos, sexo y edad y centro urbano

10 a 17 años	Hombres		Mujeres		Total
	10 a 14	15 a 17	10 a 14	15 a 17	
Metropolitana					
Indigentes	382	2.088	1.126	2.130	5.726
Pobres Inasistentes	1.126	3.885	597	4.388	9.996
Media pobre Inasistente	452	4.036	964	1.969	7.421
Media Baja Inasistente	502	3.882	1.232	4.744	10.360
Media inasistente	-	288	-	-	288
Media alta y alta inasistente	-	-	-	358	358
Total	2.462	14.179	3.919	13.589	34.149
10 a 17 años	Hombres		Mujeres		Total
	10 a 14	15 a 17	10 a 14	15 a 17	
Concepción / Talcahuano					
Indigentes	205	416	254	-	875
Pobres Inasistentes	32	209	3.543	197	3.981
Media pobre Inasistente	-	497	-	41	538
Media Baja Inasistente	-	257	-	647	904
Media inasistente	-	226	-	-	226
Media alta y alta inasistente	-	-	-	-	-
Total	237	1.605	3.797	885	6.524
Total Jóvenes Urbanos Inasistentes					44.642

Fuente: Elaboración propia a partir de Casen 2000 y Estimaciones de Población para el año 2001, INE 1999.

b) De este número total se descuentan aquellos casos cuyos motivos de inasistencia no se puedan considerar como producto de una situación de riesgo psicosocial. Por ello, se excluyen aquellos inasistentes que hayan declarado como motivo principal de inasistencia alguno de los siguientes:

- i) Prepara la PAA
- ii) Realiza servicio militar
- iii) Padece enfermedad que lo inhabilita

Eliminando estos motivos, se da origen al siguiente cuadro A10:

Cuantificación de la población infanto-juvenil por niveles de exclusión en los principales centro urbanos

CUADRO A10

Inasistencia Urbana corregida de niños y jóvenes entre 10 y 17 años de edad

10 a 17 años	Hombres		Mujeres		Total
	10 a 14	15 a 17	10 a 14	15 a 17	
Metropolitana					
Indigentes Inasistentes	382	2.088	1.126	2.130	5.726
Pobres Inasistentes	1.126	3.885	521	4.276	9.808
Media pobre Inasistente	452	3.807	516	1.867	6.642
Media Baja Inasistente	502	3.184	890	4.744	9.320
Media inasistente	-	288	-	-	288
Media alta y alta inasistente	-	-	-	358	358
Total	2.462	13.252	3.053	13.375	32.142

10 a 17 años	Hombres		Mujeres		Total
	10 a 14	15 a 17	10 a 14	15 a 17	
Viña / Valparaíso					
Indigentes Inasistentes	-	369	116	782	1.267
Pobres Inasistentes	271	237	-	-	508
Media pobre Inasistente	-	-	-	239	239
Media Baja Inasistente	-	-	-	231	231
Media inasistente	-	-	-	-	-
Media alta y alta inasistente	-	451	-	231	682
Total	271	1.057	116	1.483	2.927

10 a 17 años	Hombres		Mujeres		Total
	10 a 14	15 a 17	10 a 14	15 a 17	
Concepción / Talcahuano					
Indigentes Inasistentes	205	416	254	-	875
Pobres Inasistentes	32	209	3.543	197	3.981
Media pobre Inasistente	-	497	-	41	538
Media Baja Inasistente	-	257	-	647	904
Media inasistente	-	226	-	-	226
Media alta y alta inasistente	-	-	-	-	-
Total	237	1.605	3.797	885	6.524
Total Juventud Urbana Inasistentes (Corregida)					41.593

Cuantificación de la población infanto-juvenil por niveles de exclusión en los principales centro urbanos

Anexo N°4

Indicador Inactividad

Se propone la inactividad como indicador que sintetice los principales factores de riesgo para este grupo etario. La inactividad se refiere a los jóvenes de entre 18 y 24 años de edad, que no se encuentran ni trabajando ni estudiando.

a) Se obtiene de la base de datos de la encuesta Casen la frecuencia de jóvenes entre 18 y 24 años que no se encuentran ni trabajando ni estudiando. Se presenta en el cuadro A11 esta información estratificada por medio de la escala propuesta en el anexo 1 y multiplicada por los respectivos factores de crecimiento.

CUADRO A11

Población Inactiva a Nivel Nacional que tiene entre 18 y 24 años.

18 a 24 años	Hombres		Mujeres		Total
	18 a 19	20 a 24	18 a 19	20 a 24	
Metropolitana					
Indigentes	1.234	1.011	2.051	6.236	10.532
Pobres Inactivos	2.321	4.226	5.015	13.023	24.585
Media pobre Inactivos	3.188	4.876	4.851	14.456	27.371
Media Baja Inactivos	5.116	4.948	9.182	13.331	32.577
Media inactivos	3.411	2.208	3.617	4.911	14.147
Media alta y alta inactivos	1.715	1.082	1.032	523	4.352
Total	16.985	18.351	25.748	52.480	113.564

18 a 24 años	Hombres		Mujer		Total
	18 a 19	20 a 24	18 a 19	20 a 24	
Viña / Valparaíso					
Indigentes	231	-	159	484	874
Pobres Inasistentes	763	-	439	1.351	2.553
Media pobre Inasistente	413	157	1.414	2.524	4.508
Media Baja Inasistente	580	-	231	1.930	2.741
Media inactivos	104	-	1.927	125	2.156
Media alta y alta inactivos	205	-	-	-	205
Total	2.296	157	4.170	6.414	13.037

18 a 24 años	Hombres		Mujer		Total
	18 a 19	20 a 24	18 a 19	20 a 24	
Concepción / Talcahuano					
Indigentes	-	-	151	2.418	2.569
Pobres Inasistentes	248	1.142	828	1.750	3.968
Media pobre Inasistente	1.005	1.013	870	2.253	5.141
Media Baja Inasistente	1.124	764	1.109	2.118	5.115
Media inactivos	-	297	-	145	442
Media alta y alta inactivos	-	-	-	200	200
Total	2.377	3.216	2.958	8.884	17.435
			Total Juventud Urbana	144.036	

Fuente: Elaboración propia a partir de la Serie Casen, 2000 y de Estimaciones de Población, INE en 1999

b) Del mismo modo que con la inasistencia, se estima necesario realizar una corrección, eliminando

aquellos casos en que los motivos de inactividad no pueden ser interpretados como la manifestación de variables de riesgo psicosocial. En cuanto a los motivos a los que se atribuye el origen de la inactividad. Por ende se excluyen del grupo anterior aquellos que manifiestan alguno de los siguientes motivos:

1. Realiza quehaceres del hogar (se considera una forma de trabajo)
2. No tiene con quien dejar los niños
3. Enfermedad crónica o invalidez
4. Jubilado o montepiado
5. Rentista

Los resultados se presentan en el cuadro A12.

CUADRO A12

Jóvenes Inactivos en Chile entre 18 y 24 años, corregidos según motivos de inactividad.

18 a 24 años	Hombres		Mujeres		Total
	18 a 19	20 a 24	18 a 19	20 a 24	
Metropolitana					
Indigentes	1.234	884	1.156	1.476	4.750
Pobres Inactivos	2.423	3.449	2.208	1.477	9.557
Media pobre Inactivos	3.092	4.494	1.751	4.062	13.399
Media Baja Inactivos	5.116	4.192	5.359	3.822	18.489
Media inactivos	3.411	2.208	2.298	1.453	9.370
Media alta y alta inactivos	1.715	1.082	243	140	3.180
Total	16.991	16.309	13.015	12.430	58.745

18 a 24 años	Hombres		Mujer		Total
	18 a 19	20 a 24	18 a 19	20 a 24	
Viña / Valparaíso					
Indigentes	231	-	159	274	664
Pobres Inasistentes	763	-	220	1.155	2.138
Media pobre Inasistente	413	157	1.001	1.214	2.785
Media Baja Inasistente	580	-	-	479	1.059
Media inactivos	104	-	1.650	-	1.754
Media alta y alta inactivos	205	-	-	-	205
Total	2.296	157	3.030	3.122	8.605

18 a 24 años	Hombres		Mujer		Total
	18 a 19	20 a 24	18 a 19	20 a 24	
Concepción / Talcahuano					
Indigentes	-	-	151	980	1.131
Pobres Inasistentes	248	1.142	597	743	2.730
Media pobre Inasistente	1.005	1.013	216	1.041	3.275
Media Baja Inasistente	1.124	764	776	1.427	4.091
Media inactivos	-	297	-	145	442
Media alta y alta inactivos	-	-	-	200	200
Total	2.377	3.216	1.740	4.536	11.869
			Total Juventud Urbana	79.219	

Fuente: Elaboración propia a partir de la Serie Casen, 2000 y de Estimaciones de Población, INE en 1999

Cuantificación de la población infanto-juvenil por niveles de exclusión en los principales centro urbanos

Anexo N°5

Indicador consumo frecuente de drogas

Las cifras presentadas en el capítulo inicial, son el producto de las cifras entregadas por Conace y su multiplicación por los factores de crecimiento poblacional calculados para cada región de procedencia. Para obtener los factores de crecimiento se sigue el mismo procedimiento que se explicó en el anexo 1. Este cálculo supone que el fenómeno se ha mantenido constante, mientras que la población ha aumentado.

Pasos de la estimación

Se obtiene de la encuesta realizada por Conace la frecuencia de jóvenes entre 12 y 24 años que haya consumido más de una vez durante los últimos treinta días alguna droga ilegal en los principales centros urbanos. De la provincia de Cordillera sólo se tiene información para Puente Alto. La información se resume en el cuadro A13

CUADRO A13

Síntesis de jóvenes que manifiestan consumo frecuente de drogas ilegales (2000).

Región	Edad	
	12 a 17 años*	18 a 24 años*
RM	20.011	63.911
V	1.095	8.421
VIII	1.883	2.835

Fuente: Elaboración propia a partir de Encuesta Nacional de Drogas (2000)

La frecuencia entregada se multiplica por los factores de crecimiento calculados para la población general de las regiones metropolitana, quinta y octava. Resultados en cuadro A14.

CUADRO A14

Estimación 2001 de jóvenes que manifiestan consumo frecuente de drogas ilegales.

Proyectada Región	Edad	
	12 a 17 años**	18 a 24 años**
RM	20.321	64.900
V	1.109	8.529
VIII	1.967	2.962

**Frecuencia estimada al ser multiplicada por factores de crecimiento

Fuente: Elaboración propia a partir de Encuesta Nacional de Drogas (2000) y de estimaciones de la Población, INE.en 1999

Cuantificación de la población infanto-juvenil por niveles de exclusión en los principales centro urbanos

Anexo N° 6

Clasificación socioeconómica de Conace

1. Las variables incluidas para la construcción del indicador de nivel socioeconómico son cinco:

- a) Ocupación del jefe de hogar
- b) Principal fuente de ingreso familiar
- c) Calidad del barrio
- d) Calidad de la vivienda
- e) Educación del jefe de hogar.

Cada una de estas variables tiene un puntaje de 1 (mejor situación) a 5 (peor situación), por lo que la suma varía entre 5 y 25.

Por ende:

- a) El puntaje total de 5 a 9 implica nivel alto,
- b) El puntaje total de 10 a 13 implica nivel medio-alto,
- c) El puntaje total de 14 a 17 implica nivel medio,
- d) El puntaje total de 18 a 21 implica nivel medio-bajo,
- e) El puntaje total de 22 a 25 implica nivel bajo.

No se considera directamente el ingreso per cápita para la construcción de esta variable.